

Rincón médico

Retinoblastoma: el cáncer de ojo en los niños

Dra. Luz Elena Navares Moreno

¿Qué es el retinoblastoma?

El retinoblastoma es una enfermedad que causa el crecimiento de uno o varios tumores cancerosos en la retina del ojo, capa sensitiva de ese órgano (la cual nos permite observar todo lo que nos rodea), afecta principalmente a bebés y niños, y es causado por un defecto congénito en la retina. Este tumor puede iniciar su desarrollo desde que el niño está en el útero y hasta los 5 años de edad; pero, en promedio, se detecta antes de que el bebé cumpla los 18 meses de edad. El cáncer puede ser curable si se diagnostica a tiempo, sin embargo, 87 por ciento de los niños afectados por esta enfermedad en países en vías de desarrollo muere. En países desarrollados el porcentaje de curación es mucho mayor (95 por ciento), gracias a una detección temprana; de los que sobreviven, la lesión visual puede ser de moderada a severa.

El retinoblastoma es un tumor relativamente poco común que representa el 3 por ciento de los tipos de cáncer en niños menores de 15 años. El 60 por ciento de los casos involucra sólo un ojo (retinoblastoma unilateral), el resto afecta a ambos (retinoblastoma bilateral). El 90 por ciento de quienes sufren este padecimiento no tiene historia familiar de la enfermedad, y sólo el 10 por ciento de los pacientes tiene algún familiar con el antecedente. La diferencia entre una detección temprana y una tardía hace un marcado contraste, puesto que con el primero existe más posibilidad de conservar el ojo y la vida, en tanto que con el segundo el peligro de perderlo y morir por metástasis es mayor.

Testimonio de una madre

Ana nació en agosto de 2002. La buena observación y revisión a las dos semanas de nacida por su médico pediatra, fue la primera sugerencia de que algo no estaba bien. El pediatra se tomó el tiempo necesario para examinar sus ojos, ya que él no había notado el reflejo rojo en su ojo derecho (reflejo que se observa al poner la luz sobre la pupila del ojo). Posteriormente, el especialista nos recomendó a un oftalmólogo pediatra, quien le diagnosticó retinoblastoma bilateral a nuestra hija.

¡Qué dolorosa sensación saber que tu pequeña ha nacido ya con un cáncer! Pero dentro de este suplicio, encontramos muchas bendiciones. En primer lugar, haber recibido atención de una persona que –por sus conocimientos y cuidados–, llevó a crear lo que, para nosotros, es un milagro. Su equipo médico, enfermeras, familiares, amigos y numerosos grupos que oraron por nosotros nos ayudaron a librar esta batalla.

Ana inició el tratamiento a las cinco semanas de edad. Cada tres semanas asistía a seis sesiones de quimioterapia. Perdió su pelo y, en ocasiones, se le veía muy mal, pero poco a poco se fue recuperando. Hasta la fecha, sus revisiones médicas continúan de manera regular para detectar cualquier posible alteración.

Actualmente tiene buena visión en su ojo izquierdo, pero la visión central del ojo derecho la perdió; sólo conserva un poco de visión periférica. Ella, al parecer, está capacitada para manejar su problema, pero nosotros, como padres, estamos preocupados, debido a que el

retinoblastoma fue bilateral, el cual es más susceptible a desencadenar un cáncer secundario conforme ella continúe creciendo.

Zacarías

A la edad de 6 años, Zacarías intentó con un nuevo par de goggles, pero se quejaba de que no podía ver del lado izquierdo. Su madre, entonces, regresó los visores movida por la certeza de que estaban defectuosos; sólo que el problema no eran los goggles en sí; en realidad, Zacarías no podía ver porque padecía retinoblastoma en su ojo izquierdo, poco común para un niño de su edad. Antes de que ocurriera este incidente, él le había manifestado a su mejor amiga que sufría pérdida de visión de su ojo.

Debido a su edad y a las características del tumor, fue necesario enucleo su ojo izquierdo (extracción del ojo), y aplicar una prótesis. La vida de Zacarías continúa. Perteneció al grupo de boy scouts, donde alcanzó los rangos más altos, como el de Caballero Águila, a través de la realización de un proyecto en el que logró la impresión de un gran número de libros en Braille. Desde niño ha amado el teatro, logró graduarse en el Teatro Musical de la Escuela de Artes y continúa con la carrera de la actuación. Hoy, Zacarías haría cualquier cosa por ayudar y apoyar a salvar la vista y la vida de niños con retinoblastoma.

Detección temprana

Como se puede observar, el retinoblastoma es más frecuente en bebés y niños, por lo que los padres deben tener como prioridad convencer a los médicos, principalmente a los pediatras, para que realicen un examen de ojos a sus hijos, aunque éstos hayan cumplido ya seis años de edad. En caso de percibir algún dato, se debe enviar al oftalmólogo. El retinoblastoma puede causar la pérdida de la vista, y si no se detecta tempranamente provoca la muerte.

Diagnóstico

Dentro de la oficina del oftalmólogo los exámenes resultan limitados, por lo que la revisión debe ser bajo anestesia en un quirófano. El oncólogo debe medir los diámetros y la presión dentro del ojo; debe observar diferencias entre los dos ojos y buscar la presencia de vasos sanguíneos en la superficie del iris (la parte de color del ojo) que normalmente no deben estar presentes.

Se utiliza también la fotografía digital con cámaras especiales. Otro estudio que debe realizarse –mientras el niño está dormido– es la angiografía intravenosa con fluoresceína, donde se inyecta medio de contraste por la vena para observar los vasos sanguíneos del órgano ocular, así como del tumor.

Otros exámenes son:

- El ultrasonido: estudio que, mediante las ondas del sonido, crea la imagen del ojo, logrando observar el tumor.
- La tomografía axial computarizada: es la observación con rayos x –a través de diferentes cortes– del ojo, el nervio óptico y el cerebro.
- La resonancia magnética: estudio que utiliza diferentes campos magnéticos para distinguir tejido anormal. También permite visualizar el ojo por secciones, incluyendo el nervio óptico y el cerebro.

Otros estudios son la punción lumbar y la punción de médula ósea para buscar células malignas.



Los síntomas más comunes de retinoblastoma son:

- <Un reflejo o centelleo blanco en la pupila de uno o ambos ojos en una luz tenue.
- < Pupila blanca en fotos a color.
- < Estrabismo (bizcos).

Tratamiento

Existe una variedad de tratamientos, entre los que se incluyen quimioterapia, crioterapia (congelación del tumor), rayos láser (que producen calor), radiaciones que pueden ser utilizadas para tratar el cáncer del niño. Cada tipo de tratamiento puede ser usado solo o combinado con uno u otros más. La enucleación (extracción del ojo) sólo se realizará si las otras terapias no han dado resultado.

El tratamiento ha de seguirse según la agresividad y respuesta del tumor. Actualmente ya existen escalas, como la Clasificación de Reese-Ellsworth y el Sistema de Clasificación Internacional, donde según el tamaño, la cantidad y localización del o los tumores, delinean el pronóstico, que puede ir desde muy favorable hasta muy malo en lo que se refiere a la conservación del ojo; de igual manera estas clasificaciones son una ayuda para utilizar, de la manera más conveniente, los diferentes tratamientos.

Pronóstico

Entre pacientes con retinoblastoma unilateral, el pronóstico de la visión para el ojo que no está involucrado, generalmente es excelente. Si el paciente presenta retinoblastoma bilateral, el pronóstico depende –como ya se dijo– de la localización y la extensión del tumor, así como de la eficacia del tratamiento. Sin embargo, resulta alentador saber que la mortalidad descende cada vez más, sobre todo si el diagnóstico se realiza antes de los 2 años de edad o después de los 7 años.

CENTRO SAN CAMILO
VIDA Y SALUD
NO. 26 (2007)